

PARA, ESPERA Y ESCUCHA

¿Te ocurrió que tu mamá o tu papá te pidieron que hicieras algo y escuchaste la primera parte, pero no escuchaste todo lo que te querían decir antes de ir a hacer lo que te habían pedido? Tal vez pensaste que ya sabías lo que iban a decir, y no esperaste a que terminaran. Si te apresuras, a veces puedes perderte todo lo que querían preguntarte o decirte.

Cuando escuches a Jesús, detén lo que estás haciendo y escucha todo lo que te quiere decir. Siéntate en silencio y sigue escuchando incluso después de que te haya dicho «sí», «no» o «tal vez». No es fácil esperar cuando estás emocionado, pero es importante escuchar hasta que Jesús termine de hablarte.

Si escuchas un poco más, es posible que tenga más que decirte y que eso te aclare la respuesta. Para, espera y escucha para obtener la respuesta completa.

